



Artículo corto

La Pedagogía Crítica en la Institución Educativa de Pontezuela: Entre la lectura y la escritura

Critical Pedagogy in the Educational Institution of Pontezuela: Between reading and writing

Edmundo Altamiranda Baldiris¹

Edmundo.altamiranda@curnvirtual.edu.co

Resumen

Frente a la necesidad de unificar criterios alrededor de la importancia y la funcionalidad de la lectura y la escritura para el currículo y las necesidades contextuales de la población y la Institución Educativa de Pontezuela, se quiere con este artículo proponer la Pedagogía crítica como marco teórico que permita con mayor claridad comprender e interpretar esa importancia y funcionalidad. Para esto se propone, primero, la conceptualización el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura como formación y desarrollo del pensamiento crítico, y la escritura como cosificación de la lectura, esto es, como una manera de ejercer acción social. Por último, se propone la lectura y la escritura como proceso de formación para la libertad del hombre y la mujer pontezuelana. La libertad orientada a la oportunidad de observar con claridad al ser humano en su entorno y optar por la participación social, por la lucha por la desigualdad y la vida democrática del pueblo.

Palabras Claves: Pedagogía crítica, Lectura, Escritura, Formación, Currículo.

Abstract:

Faced with the need to unify criteria around importance and functionality of reading and writing for the curriculum and the contextual needs of the population and the Educational Institution of Pontezuela, we want with this article to propose Critical Pedagogy as a theoretical framework that allows With greater clarity to understand and interpret that importance and functionality. For this, the conceptualization of the teaching-learning process of reading as the formation and development of critical thinking is proposed, and writing as a reification of reading, that is, as a way of exercising social action. Finally, reading and writing are proposed as a process of formation for the freedom of men and women of the province of Pontezuela. Freedom oriented to the opportunity to clearly observe the human being in their environment and opt for social participation, for the struggle for inequality and the democratic life of the people.

¹Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. Maestreado en formación de la maestría en Educación de la Universidad de Cartagena. Docente de Lenguaje de la Institución Educativa de Pontezuela. Docente de Tiempo completo de la CURN.



Keywords: Critical Pedagogy, Reading, Writing, Training, Curriculum.

Introducción

La no conceptualización acerca de cómo, para qué y desde dónde se entienden los procesos de desarrollo de habilidades lectoras, de producción escrita y su articulación con el currículo, es un error que a menudo pasa inadvertido en la Institución Educativa de Pontezuela. Poseer claridad conceptual de esto, en un contexto institucional que representa toda una población con características muy específicas, es una de las acciones más apremiantes para consolidar una práctica pedagógica que conlleve, en el dialógico proceso de enseñanza aprendizaje, a un significativo también proceso de formación y de desarrollo del pensamiento crítico.

Más que citar algunos de los cientos de conceptos acerca de la lectura y la escritura, importantes por supuesto, se trata de proponer inicialmente, desde las necesidades de la población del corregimiento de Pontezuela y de su Institución, la Pedagogía crítica como marco teórico que permita, con mayor precisión, diseñar y definir, desde la práctica de la lectura y la escritura como situación comunicativa, estrategias pedagógicas iniciáticas de formación que resignifique el currículo. No es igual leer y escribir en preescolar, que en primaria o en secundaria. Tampoco lo es en la educación media que el nivel superior. Mucho menos es igual leer y escribir en Europa o Asia que en América o Sur América. No es lo mismo la lectura y la escritura para el hombre y la mujer del interior del país que para los de la costa norte colombiana. Siendo más puntual aun, no es igual la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura para un hombre y mujer de una institución educativa urbana que para una rural.

Necesitamos conceptualizar, desde su funcionalidad, y a partir de las experiencias, necesidades, intereses, gustos, y acuerdos, qué es leer y escribir en y para Pontezuela. Se trata de construir dialógicamente un concepto y valoración de la lectura y escritura y su importancia como mediación de conocimientos y saberes. Construirlos desde la discusión, el intercambio experiencial lecto-escritural, la reflexión y crítica, con todos los estudiantes y docentes participantes. Es decir, no a partir del modelo de estudiante pontezuelano que tenemos hoy en nuestra mente, en donde caben todos, sino darnos la oportunidad de que a partir del intercambio de conocimientos y saberes nos acerquemos mutuamente a nuestra naturaleza humana para



leernos, comprendernos e interpretarnos de manera crítica, y en relación con las problemáticas del contexto.

En este marco de la Pedagogía crítica, mediado por la lectura y la escritura, se reconstruirá la escuela como un espacio de acompañamiento mutuo estudiante-docente, de acción y transformación social y política, y de diálogo generacional que, de una u otra manera, transformarán también el currículo y la cultura pontezuelana en general. En consecuencia, el maestro debe, por un lado, interpretar

... las prácticas educativas en los marcos político y social: en lo político, por cuanto que recupera el análisis del comportamiento intelectual que desarrolla el sujeto frente a unas condiciones culturales de existencia; y en lo social, dado que interpreta una opción pragmática y aplicada del saber reconstruido en la escuela. (Ramírez, p.109)

Por otro lado, se debe entender que

En este marco, la estructura curricular busca menguar los efectos de la hegemonía ideológica, los procesos de dominio intelectual y cultural y promocionar la liberación social (Gramsci, 1974). Se preocupa por resistir a la imposición y consumo de recursos simbólicos; por generar un tipo de comunicación precisa y sin ambigüedades; por establecer el reconocimiento y la confianza entre unos y otros; por aceptarse y apoyarse mutuamente y por resolver los conflictos constructivamente. (Ramírez, p.112)

En otras palabras se pretende proponer en este artículo que los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura, el currículo y la práctica pedagógica, coincidan en un objetivo común: la formación desde una pedagogía crítica para la emancipación. Se partirá de la premisa de que "... los hombres y las mujeres no son en esencia libres y que habitan un mundo repleto de contradicciones y asimetrías de poder y privilegios."

Leer y escribir en la institución educativa de Pontezuela

Quizás una de las razones del poco atractivo que despierta la lectura y escritura en nuestros estudiantes, es la escasa, casi nula, visión de la cultura pontezuelana afrodescendiente y caribeña como texto susceptible de ser leído. En una de sus notas de prensa García Márquez (1995) afirma acerca de su creación literaria "...no hay una sola línea de mis libros que no tengan su origen en un hecho real."(p. 156)

Y concluye



...los escritores de América Latina y el Caribe tenemos que reconocer, con la mano en el corazón, que la realidad es mejor escritor que nosotros. Nuestro destino, y tal vez nuestra gloria, es tratar de imitarla con humildad, y lo mejor que nos sea posible (p.157)

No se trata de conocer los autores del caribe o de otras latitudes para conocer el caribe u otras maneras de ver el mundo, sino de reconocer y evidenciar que para el escritor del Caribe, este ha sido su mayor texto, que todo se puede leer. Nuestros estudiantes y docentes debemos aprender el cómo leerlo todo y a nosotros mismos en ese todo. La lectura así sería siempre una situación comunicativa lingüística y semiótica mediadora de la vida del hombre y la mujer zuelana. De la vida de hoy con todas sus carencias, de sus ancestros con todos sus interrogantes, y del futuro con todas sus incertidumbres. La escritura sería la cosificación de una lectura crítica que el estudiante y el docente realicen al identificarse como hombres del Caribe. La lectura crítica entendida como el producto resultante de la observación, del análisis, la inferencia, la predicción, la comprensión, la interpretación y todas las habilidades básicas del pensamiento, y el pensamiento crítico como estrategia de pensamiento, ocupadas en la percepción del mundo para tomar posiciones inteligentes y decidir rutas y opciones de transformación.

En *La formación del pensamiento crítico* Boisvert (2004) clasifica el pensamiento crítico como una habilidad de pensamiento y expone entre uno de los acercamientos para la comprensión del mismo la postura de Zechmeister y Jhonson, asociada a la acción "...ejercer el pensamiento crítico exige una preparación y disposición absolutas de carácter activo en la dedicación de una manera reflexiva a los problemas y situaciones que surgen en la vida cotidiana." (p. 19)

En el corregimiento de Pontezuela la escuela hace parte de la vida cotidiana. Es allí en donde se debe forjar la capacidad de pensar. Ella debe llegar a ser el centro de la red crítica. Desde ella se deben analizar, reflexionar y tomar decisiones activas frente a los objetivos que el gobierno como poder tiene con la escuela, frente a los objetivos que la escuela y la población tienen con el desarrollo del pueblo, del corregimiento y la vida de sus habitantes. A esos objetivos gubernamentales desde donde se instilan currículos prótesis a las I.E. para construir perfiles de hombres que mantengan el statu quo, que no posean capacidad de reacción frente a las desigualdades y la injusticia social, se refiere McLaren (1998) cuando afirma



En este discurso está ausente cualquier reconocimiento de que las escuelas sean sitios para la transformación social y la emancipación, de que sean lugares donde se eduque a los estudiantes no sólo para ser pensadores críticos, sino también para ver al mundo como un lugar donde sus acciones pueden hacer una diferencia (p.21)

Visto así la lectura y la escritura en Pontezuela estarían asociadas a la defensa, emancipación, la libertad y la acción frente a sus problemas socio-culturales, político-económicos, religiosos, y hasta de la misma educación. Y si la escuela va a ser la responsable de la promoción de la lectura y la escritura en este sentido, es necesario abordar una pedagogía crítica.

La lectura y la escritura como formación y liberación

Al identificar los elementos estructurales de las problemáticas del estudiante y docente zuelano, todos los esfuerzos de formación alrededor de la lectura y la escritura deben girar en torno a la idea del desarrollo de altos niveles de consciencia para que sean ellos como personas y ciudadanos legítimos colombianos quienes decidan en qué se quieren transformar. La lectura y la escritura son entonces procesos de formación. Bojorque (2004) afirma que:

Si hablamos de que la lectura nos ayuda en la formación de sujetos o que provoca el crecimiento de la subjetividad, hablamos de un ser, de un quién, próximo a ser sujeto, un quién que tiene una historia, sujeta a muchas otras, al igual que a una época, a un espacio, un hombre y sus circunstancias que busca humanizarse. Desde esta perspectiva nos parece importante responder a la pregunta: ¿qué es leer? Desde la idea de que leer es hacerse uno mismo y en un momento dado preguntarse quién se es. (p.93)

Es en este mismo sentido, refiriéndose al concepto de formación de Gadamer, Aguilar (2004) sostiene que

A Gadamer le interesa sobre todo una connotación peculiar de este término, con la que se hace referencia a algo “más elevado e interior” (...) Se trata de una actitud espiritual que procede del conocimiento y el sentimiento de toda la vida espiritual y ética y que fluye armónicamente en la sensibilidad y el carácter. (Luis armando Aguilar. Conversar para aprender. (p, 11).



Desde estas dos posturas la lectura y la escritura podrían vislumbrarse como procesos fundamentales en la formación del sujeto que aprende y el sujeto que enseña. Pero en una pedagogía crítica, donde el docente es un acompañante, el que enseña aprende y el que aprende enseña. Es decir, a través de la lectura y la escritura, estudiante y docente, conversan, y al conversar se forman mutuamente sin la pretensión de poder que denota la explicación de este último.

De acuerdo con Magendzo, A. Donoso, P. (1992) la lectura y la escritura, desde una perspectiva crítica, tendrían el mismo propósito del currículo, la formación

...el currículum tiene como propósito deliberado y manifiesto la formación y el desarrollo en los alumnos y alumnas, de una identidad, una conciencia, una moral, que les permita definirse como personas individuales, que se asume son sin duda alguna, muy trascendentes. (p. 25)

El docente que hace de su explicación el único camino que debe seguir el estudiante, cercena la subjetividad de este y desvirtúa el respeto por el otro, retrasa el crecimiento cognitivo y espiritual de ambos, pierde la oportunidad de aprender desde una lectura nutrida, polifónica, y hace, finalmente, de ese camino, largo o corto, una experiencia forzada, tediosa y lastimosamente interminable. Por el contrario, una pedagogía crítica ve en los procesos de lectura y escritura como formación un espacio de oportunidad para el crecimiento mutuo de la subjetividad, una conversación, un diálogo, creciente y vigoroso de dos seres que se acompañan en un mismo contexto, como en las conversaciones gozosas de los amigos que caminan sin sentir ni el tiempo ni las distancias.

Por todo esto, cualquier idea u objetivo que se tenga en la I.E. de Pontezuela con el plan lector y la biblioteca escolar deben dirigirse a que la lectura sea un proceso continuo y constante de revelación, y consecuentemente de liberación. Pero ¿liberarse de qué o de quién? Para que haya emancipación desde una pedagogía crítica el estudiante y el docente deben liberarse a sí mismos, y de sí mismos, a través de la formación. Esto depende, en gran parte, de la idoneidad de las lecturas que se hagan y de los textos que se produzcan e intercambien. Y no se trata de desarrollar solo un pensamiento crítico, sino acciones producto de ese pensamiento. Las lecturas estarían asociadas entonces a problemas sociales, culturales, económicos, del contexto. Pero esa asociación depende, en gran parte, del análisis y dinámicas de estudio de los textos por parte de docentes y estudiantes.



Estudiar seriamente un texto exige un análisis del estudio que lleva a cabo el autor para poder escribirlo. Requiere una comprensión del condicionamiento sociológico-histórico del conocimiento. Y exige una investigación del contenido que se estudia y de otras dimensiones del conocimiento. Estudiar es una forma de reinventar, re-crear, reescribir; y esta es la tarea de un sujeto activo. Es más, con un enfoque así, el lector no se puede separar del texto porque estaría renunciando a su actitud crítica respecto del mismo.

Dicha actitud crítica en el estudio es la misma que se necesita al afrontar la realidad (es decir, el mundo real y la vida en general), una actitud de cuestionamiento interno a través de la cual se comprenden cada vez más las razones que existen tras los hechos. (Universidad Pedagógica Nacional, 1995, p. 97)

Cuando las dinámicas de la lectura y la escritura de la institución se desarrollen con el fin último de que los sujetos se apropien de herramientas conceptuales, a voluntad, que les permitan observar con claridad las problemáticas evidentes, y no evidentes, de su vida, en todas sus dimensiones; de su realidad, cualquiera sea ella, para la transformación de los problemas, estaremos siempre apuntando a la libertad del ser desde el uso del conocimiento como catalizador de la acción.

El trabajo pedagógico de Freire promueve formas de conciencia que llevan a los educandos a la acción cultural, social y política para crear formas de convivencia más democráticas, más humanas. La pedagogía crítica de Freire conduce a los sujetos a realizar acciones liberadoras en contra de las estructuras sociales opresivas. (Universidad Pedagógica Nacional, 1995, p. 96)

Dicho de otra manera, primero, cuando la apropiación conceptual que produce la lectura y la organización del pensamiento que produce la escritura están al servicio del sujeto para ejercer su derecho al acceso al conocimiento, a la participación social y política, para ejercer control social frente a la injusticia y la desigualdad, y segundo, cuando la lectura y la escritura como proceso semiótico reestructurador de la conciencia del sujeto le permiten autoconocerse y autoobservarse en su relación dialógica con el entorno para reconocer de qué manera éste como texto lo forma, lo transforma o lo deforma y a partir de este reconocimiento poder



ejercer acciones de impacto que le permitan hacer parte de los cambios sociales, estaremos hablando de la libertad desde la pedagogía crítica.

Conclusiones

Los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura en la Institución Educativa de Pontezuela deben ser pensadas para desarrollar una pedagogía crítica activa en la práctica pedagógica y el desarrollo de un pensamiento crítico que propicie la emancipación del ser humano.

La lectura y la escritura, desde una perspectiva crítica, deben ser los dispositivos medulares de la formación y educación en la I.E. de Pontezuela. No deben ser, de ninguna manera, procesos solo para la enseñanza de las competencias lecto-escriturales, sino, además, como zoom para una lectura más completa y humana de la vida y realidad del hombre y la mujer pontezuelana en su pueblo, su región y el mundo. La lectura asociada al desarrollo de habilidades de pensamiento para la apropiación conceptual desde la comprensión e interpretación de cualquier tipo de texto. La escritura como la manera de hacer real el producto del pensamiento, ideal para la acción, la toma de decisión frente a las situaciones contextuales que se viven.

Tener en cuenta las necesidades, los gustos, y los acuerdos de lectura entre docentes y estudiantes para generar procesos de lectura y escritura que lleven a verdaderos procesos de formación, harán, primero, que estos sean siempre atractivos, sean siempre ambientes de aprendizajes de iniciación, individual y subjetivo, a la lectura y la escritura reveladoras; y, segundo, que la lectura y las escritura al estar íntimamente asociada a la formación, también lo estén con el currículo.

Referencias

- Aguilar, A. (2004, enero). Conversar para aprender. Gadamer y la educación. *Sinéctica*, 23, 11-18.
- Bojorque, M. (2004). *Lectura y procesos culturales: El lenguaje en la construcción del ser humano*. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio
- Bosivert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico: Teoría y práctica*. México: Fondo de Cultura Económica



García Márquez, G. (1995). *Gabriel García Márquez: Notas de Prensa*. Bogotá: Grupo Editorial NORMA

Magendzo, A. Donoso, P. *Diseño Curricular Problematizador: Una opción para la elaboración del currículo en Derechos Humanos desde la pedagogía crítica*. Santiago de Chile 1992

McLaren, P. (1984). *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. (2ª ed.). México: Siglo veintiuno editores

Ramírez, R. (2008). *La pedagogía crítica: Una manera ética de generar procesos educativos*. Folios, 28, 108-119

Universidad Pedagógica Nacional. (1995). *Corrientes pedagógicas contemporáneas: Licenciatura en educación plan 1994*. México.